



Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas

ISSN: 1657-8953

yadira.caballero@usa.edu.co

Universidad Sergio Arboleda

Colombia

Cortés-Boussac, Andrea

Las dimensiones políticas de Heidegger en la trilogía: Pueblo-Lenguaje-Ser
Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas, vol. 7, núm. 13, julio-diciembre, 2007, pp. 239-248

Universidad Sergio Arboleda

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100221524013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Las dimensiones políticas de Heidegger en la trilogía: Pueblo-Lenguaje-Ser*

Andrea Cortés-Boussac**
Investigadora Universidad Sergio Arboleda

Resumen

El pensador alemán Martin Heidegger nunca escribió sobre política, por eso es difícil encontrar en su extensa obra referencias o reflexiones sobre la política. El propósito es mostrar las dimensiones políticas de Heidegger basándose en una interpretación condensada en la trilogía *pueblo-lenguaje-ser*, en la que sí es evidente esta dimensión en su obra. Hay un episodio de la vida del pensador alemán cuando fue rector de la *Freiburg Universität* (Universidad de Friburgo) en 1933, que lo condena políticamente de estar vinculado al nacional socialismo. Este hecho ha desatado controversia y reacciones frente a la propuesta de Heidegger en el pensar. Se mostrarán dos de ellas una a favor y otra contra Heidegger para presentar las diferentes y opuestas reacciones que alcanza la propuesta heideggeriana. Por último se intentará mostrar que la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* podría ayudar a resolver vacíos en la política que generan violencia en los pueblos actuales.

Palabras clave

Política, pueblo, lenguaje, ser, pensamiento, poesía, alemán, Latinoamérica.

Abstract

The German thinker Martin Heidegger never wrote about politics, so it is difficult to find references or reflections on politics in its extensive *oeuvre*. The purpose is to show the political dimensions of Heidegger based on interpretation condensed in the trilogy *land-language-being*; that is evident in his work. There is an episode in the life of the German thinker when he was rector of the University of Freiburg in 1933, which condemns him to be politically linked to National Socialism. This fact has generated controversy and reactions to the proposal of Heidegger in thinking. Two of these will be shown; one against and another with Heidegger to show the different and conflicting reactions to Heidegger's proposal. Finally, attempt is made to show that the trilogy *land-language-being* could help resolve fissures in policies that generate violence in towns today.

Fecha de recepción del artículo: 18 de noviembre de 2007

Fecha de aprobación del artículo: 26 de noviembre de 2007

* Resultado del proyecto de investigación: "El "hombre" en las redes del pensamiento contemporáneo". Avalado y financiado por la Universidad Sergio Arboleda - Grupo de investigación LOGOS.

** Doctora en Filosofía (Ph.D) de la Freie Universität Berlin (Universidad Libre de Berlín-Alemania). Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes, Bogotá. Miembro de la Sociedad-heideggeriana, Friburgo- Alemania (Heidegger-Gesellschaft-Freiburg), miembro de la Sociedad Ernst-Reuter exalumnos de la Universidad Libre de Berlín (Ernst-Reuter-Gesellschaft). Actualmente está en Berlín, adelantando su investigación internacional: "El "hombre" en las redes del pensamiento contemporáneo". Directora del grupo de investigación LOGOS, registrado en Colciencias y es profesora de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.

Key words

Policy, being, language, thought, town, nation, German, Latin America.

Problema de investigación y método

En este artículo se mostrarán las dimensiones políticas de Martin Heidegger desde la trilogía *pueblo-lenguaje-ser*. El pensador alemán nunca escribió explícitamente sobre política, pero su vida tiene connotaciones políticas, especialmente durante la etapa en la que fue rector de la *Freiburg Universität* (Universidad de Friburgo) en 1933, episodio que lo condena políticamente de estar vinculado al nacional socialismo. Ha habido muchas interpretaciones y especulaciones sobre la relación de Heidegger con el partido de Hitler; habría que mencionar que esta polémica salió a luz en 1989 cuando el chileno Víctor Farias publica su libro *Heidegger y el nacional socialismo* en Francia. Sin embargo, a pesar de que estos escritos se han hecho con la intención de relacionar y comprometer el pensamiento heideggeriano con este radical partido político, no han logrado con su cometido, pues la propuesta del pensador alemán por sus mismos fundamentos ontológicos en los que trata de liberar al ser de su olvido no permiten una posición política de tal radicalismo y extremismo. Es más al trabajar solamente en los campos del ser, la premisa filosófica del hombre como animal político se desvanece porque primero hay que ir a su ser antes de dar definiciones basadas en un adjetivo. Aquí habría que tener en cuenta que el eje del que parten todas las definiciones sobre el hombre y la política, es que ha caído en el olvido del ser. "Antes de hablar, el hombre debe dejarse interpelar de nuevo por el ser, con el peligro de que, bajo este reclamo, él tenga poco o raras veces algo que decir. Sólo así se le vuelve a dar a la palabra el valor precioso de su esencia y al hombre la morada donde habitar en la verdad del ser." (Heidegger, 2000, pp.4-5).

El propósito de este artículo es mostrar la posición política de Heidegger desde su pensamiento, desde su misma propuesta basada en el lenguaje,

ontológicamente condensado en las primeras líneas de la *La Carta sobre el humanismo*: "El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre" (1946, p. 1)¹. Por la dificultad de no encontrar en la gran obra de Heidegger libros dedicados a la política ni fragmentos que hablen explícitamente sobre ésta, se profundizará en un análisis de los temas más tratados por el pensador alemán comprendidos en la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* para exponer su pensamiento político. Se mostrará esta trilogía en tres dimensiones, dibujos, que Heidegger mismo hace en su obra.

La dimensión del pueblo no es tan clara y explícita en la obra de Heidegger como las otras dos a tratar, por eso se intentará mostrar como la dimensión del pueblo forma parte de la propuesta heideggeriana y que la mencionada trilogía solamente funciona con la dimensión del pueblo. Por tanto, se propone la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* en este orden, porque en la obra de Heidegger ser y lenguaje son evidentes, mientras que el pueblo está siempre entre líneas. Esto significa que en los trabajos de Heidegger sobre pensar y poetizar la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* es fundamental.

El fin de exponer la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* en Heidegger es el de denunciar, siguiendo su propuesta, el olvido de esta misma en las sociedades actuales, que sin llegar al extremo de un contextualismo radical ni a partidos extremistas y totalitarios que generen más violencia, podría rescatar esa unión, que desterraría la violencia del pueblo y liberaría a los seres humanos del mismo pueblo con las mismas costumbres y lenguaje de matarse unos a otros. Pues una de las razones fundamentales, por la cuales se ha llegado a este estado de matanza de unos a otros dentro de un mismo pueblo o país, es el olvido del ser, del pueblo y de que se habla el mismo lenguaje.

La metodología será la propia de la argumentación filosófica, siguiendo la propuesta hermenéutica heideggeriana.

Trilogía *pueblo-habla-ser*

En la obra de Heidegger se puede ver, leer su búsqueda por el ser y el lenguaje, pero algo que también es muy importante en su obra y no es tan explícito y tampoco fácil de hallar y divisar es el pueblo. Heidegger hace explícito, es más, denuncia el olvido del ser (*Seinsvergessenheit*), a través de una revisión-crítica del lenguaje de la metafísica: "Pero la decadencia actual del lenguaje, de la que, un poco tarde, tanto se habla últimamente, no es el fundamento, sino la consecuencia del proceso por el que el lenguaje, bajo el dominio de la metafísica moderna de la subjetividad, va cayendo de modo casi irrefrenable fuera de su elemento. El lenguaje también nos hurta su esencia: ser la casa de la verdad del ser" (Heidegger, 2000, p.7).

Sin embargo, en el lenguaje heideggeriano no hay una expresión directa de su posición sobre el pueblo. Esto no significa que él no se haya ocupado de este tema, lo que sucede es que lo hace indirectamente mediante la "destrucción" del lenguaje y la *Ortschaft des Seins* (localidad del ser):

Muchas de las lecciones, escritos, ensayos, cartas, que Heidegger ha publicado en las últimas décadas, se podrían resumir como fragmentos de una Topología del Ser.... para transferir la simple topografía del pensamiento metafísico del ser a una topología del Ser. El intento de Heidegger de fundar la ontología en una ontología fundamental, de elevar, superar la metafísica a una metafísica en una metafísica, se da primero en esta Topología del ser a sí misma. (Pöggeler, 1972, pp. 71-72)²

Se hará un análisis de la trilogía heideggeriana *pueblo-lenguaje-ser*, que, de cierta manera, nos lleva a connotaciones políticas, puesto que en ella

se hace evidente cómo Heidegger intenta sacar al ser de su olvido desde una postura meramente alemana con su lengua, pueblo y ser: "La devastación del lenguaje, que se extiende velozmente por todas partes, no sólo se nutre de la responsabilidad estética y moral de todo uso del lenguaje. Nace de una amenaza contra la esencia del hombre. Cuidar el uso del lenguaje no demuestra que ya hayamos esquivado ese peligro esencial" (Heidegger, 2000, p. 7). Para ello es necesario volver a su contexto filosófico, es decir, al lugar en donde Heidegger se sitúa para pensar, hablar, escuchar, establecer su diálogo con los griegos. Es en este punto donde se devela la "necesariedad", la necesidad heideggeriana de recurrir a la lengua alemana porque para él ésta es la única lengua, que ha recogido el lenguaje filosófico griego y ese momento histórico de claridad griega mientras que el latín lo que hizo fue perder el trabajo de reflexión de los griegos en su palabra. Conceptualmente el alemán se ha desarrollado como lengua filosófica después del griego. Cabe aclarar que dicho manejo de la lengua alemana es el filosófico, el cual ha aprovechado la riqueza de los aspectos mencionados del idioma alemán para pensar.

Habría que comenzar por cuestionar por qué Heidegger cuando lleva el habla a las profundidades del ser, donde sostiene que en el lenguaje *habla* el ser del hombre, instituyendo en este estudio el habla alemana como la única capaz de entrar en estas dimensiones del ser.

Puesto que el destino del lenguaje (idioma) se fundamenta en la correspondiente relación de un pueblo con el Ser, por ello se nos presentará la pregunta por el Ser, en primer lugar, conjuntamente y en conexión con la pregunta por el lenguaje (idioma). Es más que mera coincidencia externa que ahora nos preparemos para sacar el hecho mencionado como el oscurecimiento del ser en toda su trascendencia, nos veamos obligados a partir de las reflexiones idiomáticas. (Heidegger, 1953, p. 39)

En esta cita podemos ver cómo Heidegger de nuevo se mueve en tres dimensiones en la conexión, que hace entre el habla, el idioma de un pueblo con su ser. Para poder entrar a esta conexión hay que verla como nos la muestra Heidegger: como unidad, en la que se manifiesta el ser a través del habla; es mediante y en el habla cómo se dirige el hombre, el pueblo a su ser. Por tanto, el habla nos conduce al desencubrir el ser del pueblo; el habla es la voz del pueblo, es la variedad de voces condensadas en un mismo lenguaje. Llegado a estas dimensiones un pueblo sin habla no existe.

Se puede ver el contextualismo en el pensar, resumido en la lengua, en el habla como la casa del ser. Esto se podría aplicar a la arena latinoamericana y sin ir más lejos a la colombiana, pues si hablamos el mismo lenguaje, tenemos la misma voz y somos un pueblo por qué nos matamos unos a otros. ¿Por qué si somos un pueblo, nos olvidamos del ser hasta el punto de tomar al ser humano como ente y decidir en el acto si deja de existir o no?

Ser y lengua (idioma) van juntos como ser y habla. Sin embargo, esta interpretación viene con el problema de la traducción porque el texto en alemán dice *Sprache*, que en español significa idioma, lengua y habla. Hay que tener en cuenta que en el original esta palabra (*Sprache*) viene en cursivas y con ello se refiere al idioma. Esta manera de llegar a los conceptos y de mostrarlos nos confirma que Heidegger maneja y ve el lenguaje de una manera tridimensional, "multidimensional" porque los conceptos ya no se definen sistemáticamente como en el espacio unidimensional de plasmar la definición de un concepto en un diccionario o en un libro sistematizado filosóficamente, utilizando la definición de los conceptos y encasillándolos, en el peor de los casos, de una manera similar a la de un *Vademécum*. Heidegger crea un nuevo léxico, una nueva forma de asir, ver, escuchar los conceptos, los muestra en 3D, tercera dimensión, por ejemplo la trilogía *habla-pueblo-ser*: "El giro "llevar al lenguaje" que hemos usado

aquí hay que tomarlo en este caso en sentido literal. Abriéndose en el claro, el ser llega al lenguaje. Está siempre en camino hacia él. Y eso que adviene es lo que el pensar ex-sistente lleva al lenguaje en su decir" (Heidegger, 2000, p. 20).

De acuerdo con este enfoque local (pueblo), el habla no es solamente, la casa donde está, reside el ser y de ahí sale, sino muestra la unión de pueblo y ser. Heidegger ubica la pregunta por el ser en el centro de Europa:

Es por esto que relacionamos la pregunta por el ser con el destino de Europa, donde se decidirá el destino del mundo entero, constituyendo nuestra presencia histórica el propio centro. La pregunta dice así: ¿constituye el ser una mera palabra y su significado es como humo, o comprende, todo lo que se entiende por la palabra "ser", el destino espiritual de Occidente? La pregunta anterior puede ser para muchos exagerada; pues en último caso, resulta posible discutir la pregunta por el ser desde muy lejos, pero no en forma mediata ponerla en relación con el destino histórico de la tierra....Sin embargo sí existe esta relación. (Heidegger, 1953, p. 32)

Se puede ver el contextualismo y la posible connotación política del pensamiento heideggeriano con la respuesta que dio a la esperada entrevista dada a la revista alemana *Der Spiegel*, en 1966 y publicada *posmortum* en 1976, en la cual afirma la preponderancia de la lengua alemana para pensar: "Yo pienso en el parentesco particular e íntimo de la lengua alemana con la lengua de los griegos y su pensamiento. Esto me lo justifican hoy constantemente los franceses. Cuando ellos comienzan a pensar, hablan en alemán; ellos aseguran, que no lo logran con su lengua." (Heidegger, 1988, pp.107-108). Este es un problema contextual, yo diría dimensional, pues la filosofía, en este caso la greco-alemana, aunque tenga un supuesto universal, realza y fortalece su contexto con las barreas erigidas por su propio

idioma: el griego antiguo y el alemán. Estas lenguas llevan consigo esa dificultad gramatical y de sintaxis, que impiden que sean aprendidos fácilmente y exigen tener gran conocimiento suyo para poder pensar como lo afirma Heidegger en la cita anterior. Según esto, se podría afirmar que el lugar del ser (*Ortschaft des Seins*) se da en la lengua propia, en su contexto.

Lo citado, a primera vista o desde una perspectiva, que no conoce ni ha estudiado profundamente su obra, parece una confirmación del pensamiento de Heidegger con respecto al nacional socialismo, pues él mismo coloca a la lengua alemana en un plano superior al de las lenguas romances, asegurando que solamente se puede pensar en alemán. Sin embargo, la afirmación heideggeriana tiene que ver con un problema de la historia, de la filosofía y del lenguaje mismo, que se puede juzgar desde dos polos opuestos, que en cierta manera no se excluyen, precisamente, por la ambivalencia heideggeriana. Por un lado, nos lleva arbitrariamente a la premisa de que solamente se puede pensar en griego y en alemán; la filosofía nació en Europa y reposa en ella. De acuerdo con esto cabría preguntarse si acaso el habla solamente nos habla, se expresa en alemán: ¿Son acaso los pensadores y poetas griegos y alemanes los únicos que cuidan la morada del ser?

Por el otro lado, Heidegger no se queda dentro de las dos únicas posibilidades ofrecidas por el dualismo imperante, que ha mantenido y enmarcado la historia: la metafísica con su tendencia universal y su contrario el relativismo. Heidegger se sale del lenguaje tradicional metafísico, de sus imperativos y toma otras vías en el pensar. Aunque se pueda calificar a Heidegger de contextualista hay que tener presente, que este contextualismo también goza de dos facetas, dos caras de la misma moneda. Por una parte, nos puede llevar a la interpretación de que el lenguaje de la filosofía no es universal; se fragmenta en la diversidad, en la variedad de léxicos. Por consiguiente, si no hay un lenguaje universal en la filosofía el ser sólo se muestra en

griego pre-socrático y en alemán. Sin embargo, por otra parte, este contextualismo permite vislumbrar las posibilidades negadas por el lenguaje formal imperativo anterior, libera al lenguaje de su cárcel objetiva y de verlo solamente en el dualismo blanco-negro, bueno-malo, universal-particular, sujeto-objeto etc.

En realidad la cuestión a tratar es por qué Heidegger da ese giro *Kehre*, o sea, busca ir a otro principio del pensar del hombre e intenta formular la pregunta por el ser desde dos puntos fundamentales:

La lengua alemana: Alemán
heideggeriano (lenguaje)
Alemania: (territorio occidental)

Esta posición contextualista, encarnada en la trilogía: *pueblo-pensar-lengua*, sugiere una posición política, que nos lleva a la siguiente cuestión: ¿Cómo nos lleva Heidegger a través del lenguaje, que es el eje y centro de su ejercicio filosófico, del pensar, a las dimensiones políticas? Cabría preguntarle ¿Si acaso el habla solamente nos habla, se expresa en alemán?

En este espacio se hace evidente cómo la lengua alemana establece esa relación entre un nacionalismo político y, por qué no, filosófico. En este enlace no se puede juzgar separadamente la lengua alemana de sus connotaciones. Es precisamente en este espacio en donde se podría dictar la sentencia política sobre Heidegger, no sólo debido a su actuación política -con esto me refiero a su toma de posición como rector de la universidad de *Freiburg* bajo el régimen nacionalsocialista (1933)- sino también el hecho de hacer explícita la supremacía de la lengua alemana sobre las demás para pensar filosóficamente. Se podría afirmar que el lenguaje en Heidegger tiene su propio imperativo: la lengua alemana. Este imperativo se puede llevar a dimensiones políticas, aquí se conforma la trilogía: *habla-pueblo-verdad*. Para entender esta trilogía, cabría mencionar que Heidegger no sigue, es más, rompe con el concepto tradicional de

verdad: "La verdad no tiene, pues, en absoluto, la estructura de una concordancia entre conocer y objeto, en el sentido de una adecuación de un ente (sujeto) a otro (objeto)" (1927, p. 128). Para Heidegger la verdad es un desocultar, un desencubrir del ser que solamente se da en un lugar, en el caso del hombre como *Dasein* se desoculta la verdad en el mundo. En la siguiente cita de Heidegger extraída de su libro sobre Nietzsche, se puede leer entre líneas que la verdad está en un lugar:

De qué se debería apartar el Ser? Del ente no, que descansa en el Ser, aunque el ser permanece/esté diferenciado del ente. Del Ser no, en cuanto ser mismo que es él mismo. Pero en la ausencia queda la relación a algo como lugar donde permanece está en el camino de la ausencia, qué es eso: la ausencia del desocultamiento como tal. Este lugar es la morada, en el que permanece/está esencialmente la ausencia del desocultamiento. (Heidegger, 1936, p. 322)

En esta cita podemos ver cómo Heidegger hace énfasis en el juego desocultamiento y estar ausente, es decir, en la ausencia del desocultarse. El *Aus-bleiben* (estar ausente) está íntimamente ligado a la *Unverborgenheit* (no estar oculto), que para Heidegger encarna la verdad. También se podría pensar ese lugar como el pueblo.

En este punto habría que referirse a Hannah Arendt, quien fuera fiel alumna de Heidegger, y que gran parte de su obra, se fundamenta o parte del pensamiento de su maestro. Arendt gran filósofa del siglo XX que se ha dedicado a la cuestión de la política desde la filosofía y se pregunta directamente: "¿Tiene la política un sentido? La respuesta dice: El sentido de la política es la libertad" (2005, p. 28).³ En esta cita es evidente como Arendt se basa en la propuesta heideggeriana haciendo una aplicación de la búsqueda de Heidegger por el sentido del ser a través del intento de formular la pregunta por el sentido del ser pero esta vez preguntándose por

el sentido de la política y llegando a la libertad. De todas formas habría que tener en cuenta que para poder formular la pregunta por el sentido de la política se debería haber formulado la pregunta por el ser y haberlo hecho en las dimensiones del ser, para que así, como lo afirma la filósofa alemana, el sentido sea la libertad y, como afirma el pensador alemán, se muestre la verdad del ser, del ser de un pueblo.

El habla nos muestra la verdad del ser, por consiguiente el imperativo de la lengua alemana nos muestra la verdad del ser alemán y asimismo la verdad de su pueblo alemán. El alemán y el griego antiguo como lenguas filosóficas encarnan una cultura de esta índole por tanto son culturas filosóficas. En la Antigua Grecia, por ejemplo, organizadas políticamente como en la Polis. En el alemán la revelación política sobretodo "la moderna" tiene connotaciones totalitaristas que vienen de un sistema absolutista del pensar, en las que se da el apogeo de la razón en los sistemas de pensamiento moderno creados por Kant y Hegel. La interpretación política se ha basado en lo homogéneo hacia un totalitarismo en la unidad del pueblo, en una voz, idioma y raza. Una prueba de ello, llevado a su máxima consecuencia es el nacional socialismo.

Con respecto al totalitarismo es pertinente traer a cuento a Arendt con su análisis de los totalitarismos para mostrar los extremos desahorados a los que puede llegar un contextualismo, como muestra histórica, el contextualismo alemán, con éste, la lengua alemana:

Los habitantes de un país totalitario son arrojados y se ven atrapados en el proceso de la Naturaleza o de la Historia con objeto de acelerar su movimiento; como tales, sólo pueden ser ejecutores o víctimas de su ley inherente. El proceso puede decidir que los que hoy eliminan a razas o a individuos... serán mañana los que deben ser sacrificados. Lo que la dominación totalitaria necesita para guiar el comportamiento de sus súbditos es una preparación que les haga igualmente aptos

para el papel de ejecutor como para el papel de víctima. Esta doble preparación, sustitutivo de un principio de acción, es la ideología. (Arendt, 1982, p. 604).

Interpretaciones con y contra Heidegger

Con respecto a la posición de Heidegger sobre la preeminencia de la lengua alemana para pensar, hay diferentes interpretaciones unas con y otras contra Heidegger. Lo más importante de estas interpretaciones es que son filosófica y políticamente opuestas, es decir, que unas le otorgan a la revisión-crítica una apertura para poder pensar, más exactamente, en español, en las lenguas de la periferia y lenguas que antes del giro heideggeriano no habían tenido voz ni voto, es más, se podría afirmar, que estaban filosóficamente y políticamente excluidas. Las interpretaciones en contra, van dirigidas más que a la dimensión filosófica (la del pensar), a la política, en donde se intenta condenar políticamente a Heidegger basándose en el contextualismo de la preponderancia de la lengua alemana para poder pensar sin ver ni estudiar a fondo las dimensiones filosóficas de trasfondo ni el giro heideggeriano en el pensar. En estas interpretaciones se ve el contextualismo solamente como una dimensión del pensar.

Un ilustrativo y enriquecedor ejemplo de las interpretaciones que están con Heidegger, es la de Reyes Mate en su texto *La lengua del esclavo* publicado *Revista de Occidente* (volumen 233). En este artículo se trabajó el problema de "pensar en español" basado en la entrevista con *Der Spiegel*. Reyes Mate nos muestra cómo Heidegger es acogido en el mundo de la lengua española hasta el punto de abrir posibilidades en el campo del pensar en vez de tomarla como una propuesta discriminatoria de las demás lenguas, especialmente de las romances o latinas:

Valía la pena detenerse en estos críticos análisis de Heidegger porque cualquier respuesta a la pregunta ¿Qué significa

pensar en español? O ¿Qué sentido tiene hablar de una cultura iberoamericana? Pasa por desmitificar o des-construir el prejuicio más asentado y más peligroso de la filosofía, a saber, reducir el pensar a la filosofía, identificar el pensar con lo europeo o afirmar que el Espíritu Universal es europeo. La referencia a Heidegger nos permite llegar a la conclusión de que identificar universalidad con Europa es una falacia, una falacia que figura en todos los libros de texto de filosofía pues es una constante de los filósofos de la modernidad. (Mate, 2000, p. 91).

Esta interpretación está en las dimensiones del pensar, es más filosófica que política o histórica, pues tiene una mirada totalizadora de la obra de Heidegger, basándose en un conocimiento profundo de ésta y no solamente en lo dicho en la entrevista. Reyes Mate ve otras posibilidades de leer la obra de Heidegger para el pensar en español, ve en su obra un intento de ruptura con las impostaciones metafísicas, que han afectado e influenciado el pensar en el resto del mundo, en especial, en Latinoamérica. Reyes Mate muestra cómo ese contextualismo heideggeriano cobra las dimensiones de la universalidad precisamente porque su pensamiento rompe con las barreras del pensamiento metafísico y con las divisiones del subjetivismo moderno. Por estas razones es posible afirmar que el contextualismo heideggeriano se mueve en las dimensiones del ser lo que le da universalidad.

Entre las interpretaciones en contra de Heidegger, una de las más conocidas y como se mencionó anteriormente que ha causado controversia, está la de Víctor Farias, la cual es hecha desde una perspectiva, más bien, política, centrada en la relación pueblo-lenguaje alemán. Farias en su libro *Heidegger y el nacional socialismo* (1989) y en su conferencia "El maestro y su sombra Heidegger en el recuerdo", relaciona a Heidegger íntimamente con el nacional socialismo. El autor intenta mostrar esta relación o afianzamiento biográficamente,

haciendo una mezcla entre los episodios de su vida personal y profesional para, de esta manera, poder hacer evidente y argumentar su posición nazista no sólo desde un ámbito político y de vida privada sino también desde su propuesta filosófica. Obviamente el fin de Farias no es quedarse en un resumen anecdótico sino argumentar desde el pensamiento heideggeriano su relación con el idioma alemán, su pueblo y la manifestación política en esa época. Por eso, Farias traduce *La Lógica, lecciones del semestre de verano 1934 en el legado de Helene Weiss* para demostrar que Heidegger sí buscaba fundar en el habla alemana más profunda (la de la poesía y del pensar) una supremacía frente a las otras lenguas y pueblos: el lenguaje es instituyente (stiftend) en sentido primario porque "la esencia del lenguaje es esencialmente allí en donde ella acontece como poder que crea el mundo, y como tal, es el lenguaje de la poesía" (Heidegger, 1934, p. 39). Más adelante Farias interpreta el *logos* buscado por Heidegger en el manifestación del ser histórico contextualizándolo en un pueblo: "La esencial relación del logos al ser-sí-mismo encuentra, finalmente, su significación decisiva. La mismidad excluyente que debe caracterizar fundamentalmente es precisamente el ser histórico de un pueblo en lucha por su nazismo" (Heidegger, 1934, p. XLIII).

Como se mencionó anteriormente esta interpretación-crítica tiene una base más político-histórica que filosófica, en el sentido de que gran parte de su crítica está fundada en la relación de Heidegger con el nacional socialismo. Basándose en la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* Farias no se queda en la esfera del ser, que asimismo contiene las tres esferas, como Heidegger no se quedó en el nacional socialismo. En este caso se hizo más evidente su develar político-histórico que el filosófico y argumentativo. Se podría criticar esta posición argumentando que Farias se queda solamente en una crítica política y que no ahonda en criticarlo filosóficamente. La interpretación del autor chileno es de cierta manera muy corta porque se queda en una lectura comentada del texto centrado en lo político.

Se podría decir que Heidegger esperaba una revolución en el pensar, por ello le da un poder a la lengua alemana, en su recorrido histórico por la filosofía, para proclamar esa revolución. Él expone la posibilidad de esta revolución del pensar, aclaro no meramente política, volviendo a ese salto *Sprung* de la metafísica para sobrepasarla, superarla, salto que se extiende, que en cierta manera, da una vuelta. En la historia de occidente este giro no ha sido suficientemente inteligible para la política. Esto es debido a que el lenguaje heideggeriano, que está dando ese "giro post-metafísico", es demasiado poético y metafórico para fundamentar un giro político: "De este modo, el lenguaje es alzado a su vez al claro del ser. Y sólo así el lenguaje es de ese modo misterioso y reina sin embargo siempre en nosotros. Por cuanto el lenguaje que ha sido llevado de este modo a la plenitud de su esencia es histórico, el ser queda preservado en la memoria. Pensando, la ex-sistencia habita la casa del ser. Pero en todo esto parece como si no hubiera ocurrido nada por medio del decir que piensa." (Heidegger, 2000, p. 20). Este uso del lenguaje lo podemos ver en el mismo discurso del rectorado, en el que Heidegger nos dice: "La superación del nihilismo se anuncia en el pensar poético y en el cantar de lo alemán" (1933, p. 42). Pero este cantar alemán está en el campo del pensar y de la poesía que no es comprendido ni llega a todos los alemanes ni al partido político oficial. Heidegger dice: "Para entender esto, los alemanes, que hoy hablan tanto de la crianza (Zucht), deben aprender, esto es, a cuidar lo que ya poseen" (1934, p. 39).

Para terminar habría que mencionar que la interpretación de la propuesta de Heidegger en la trilogía *pueblo-lenguaje-ser*, es una unidad basada en las dimensiones del ser, por eso quedarse solamente en una interpretación política-contextual no alcanza a dibujar ni a cubrir lo dicho por el pensador alemán en este caso habría que ir, mas bien, a la "solución" que él mismo nos da basándose en la dimensión del lenguaje en la poesía de Hölderlin, la cual nos presenta en su escrito de 1954 *La pregunta por la Técnica* (p. 38-39.)

Las artes no provenían de lo artístico. Las obras de arte no eran disfrutadas estéticamente. El arte no era un sector de la creación cultural. ¿Qué era el arte? ¿Tal vez sólo para cortos pero altos tiempos? ¿Por qué llevaba el raso nombre de *téchne*? Porque era un desencubrir lo oculto que trae de y que pone ahí delante y por ello pertenecía a la *poiesis*. Este nombre lo recibió al fin como nombre propio aquel hacer salir lo oculto que predomina en todo arte de lo bello, la poesía, lo poético. El mismo poeta de quien escuchamos la palabra:

"Pero donde hay peligro
crece también lo que salva".

nos dice:

"...poéticamente habita el
hombre en esta tierra".

Conclusiones

Después de haber hecho este análisis de la trilogía *pueblo-lenguaje-ser* en Heidegger, este trabajo nos lleva a reflexionar sobre la íntima relación, o mejor, sobre la unión de estas dimensiones, donde no se puede pensar en política sin ir o estar en los campos del ser. Se podría decir que Heidegger nos invita a reflexionar sobre el pueblo, la política desde las dimensiones del ser, rescatando de esta manera al mismo Ser, al ser del hombre que ha caído en el olvido. Si no se sale del estado en que nos encontramos, del olvido del ser será muy difícil llevar a cabo la tarea política, se seguirá trabajando sobre bases confusas, se seguirá en la amnesia y por lo tanto seguirá reinando la violencia.

La trilogía *pueblo-lenguaje-ser* nos puede llevar a esa unidad que se ha quebrantado y ha causado tanta violencia. También nos puede traer claridad en muchos conceptos sobreentendidos y liberarnos de esta oscuridad. Asimismo, esta trilogía nos puede llevar a repensar conceptos

fundamentales para el hombre tales como la política y el pueblo, y no dejarlos solamente en lo teórico, en el mundo de las ideas, sino llevarlos a la praxis, pues en la concepción de mundo heideggeriana *In-der-Welt-sein* (ser o estar-en-el-mundo), yo diría, estar-siendo-en-el-mundo, el concepto está realizado, es en-el-mundo, por eso el pueblo no es abordado desde lo teórico meramente sino más bien desde el lenguaje en su realidad. Así esta apertura que nos brinda Heidegger para abordar estos "conceptos", permite ocuparse de estos problemas desde esta perspectiva real, desde nuestro mundo y, porque no, desde la arena latinoamericana.

Notas

¹ Lo citado de los libros de Heidegger *Holzwege* (Camino de bosque), *Die Frage nach der Technik* (La pregunta por la técnica), *Einführung in die Metaphysik* (Introducción a la metafísica), *Brief über den Humanismus* (La Carta sobre el Humanismo) y *Das Rektorat* (El rectorado), lo he traducido directamente de los originales en alemán.

² He traducido esta cita directamente del original.

³ Esta cita la he traducido directamente del alemán.

Referencias

- Arendt, H (1950, 3.a ed. 2005), *Was ist Politik?* (Qué es la política?), München, Piper Verlag, pp. 9-35
- _____ (1951, 1.a ed. cast. 1982), *Los orígenes del totalitarismo 3. Totalitarismo*, Madrid, Alianza Editorial S.A., pp.595-616
- Mate, R. (2000), *La lengua del esclavo* En: *Revista de Occidente*, vol 233, Madrid.
- Heidegger, M. (1927, 17 ed. 1993), *Sein und Zeit* (Ser y Tiempo), Tübingen, Max Niemeyer Verlag, § 44. pp. 212-230.

_____ (1933, 27 de mayo, 3.ª ed. 1990), "Die Selbstbehauptung der deutschen Universität Rede, gehalten bei der feierlichen Übernahme des Rektorats der Universität Freiburg, iBr. Am 27.5.1933. Das Rektorat 1933/34" (El discurso de la autoafirmación de la universidad alemana, dado en el marco de la posesión del rectorado de la Universidad de Friburgo. El Rectorado), Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, pp. 42.

_____ (1934), *La Lógica, lecciones del semestre de verano 1934 en el legado de Helene Weiss*

_____ (1949, 9 ed. 2000), *Über den Humanismus* (Carta sobre el Humanismo). Frankfurt am Main, Verlag Vittorio Klostermann.

_____ (2000), *La Carta sobre el Humanismo*, Cortés, H. y Leyte, A. (trad.), Madrid, Alianza Editorial, pp. 4-5.

_____ (1953), *Einführung in die Metaphysik* (Introducción a la metafísica), Max Niemeyer Verlag.

_____ (1936-1939-1959), *Nietzsche II* GA 48, Frankfurt am Main, Verlag Vittorio Klostermann, pp. 322-323.

_____ (1954, 9.ª ed. 2000), *Die Frage nach der Technik in Vorträge und Aufsätze* (La pregunta por la técnica en Conferencias y Artículos), Stuttgart, Verlag Günther Neske. pp. 9-41.

_____ (1976, 2 ed. 1988), *Interview mit Der Spiegel in Antwort Martin Heidegger im Gespräch* (Entrevista con la revistas *Der Spiegel* en respuesta Martin Heidegger), Stuttgart, Verlag Günter Neske, Pfullingen, pp. 107-108.

Pöggeler, O (1972, 2.ª ed. 1974) *Philosophie und Politik bei Heidegger* Freiburg/München, Verlag, Karl Alber.